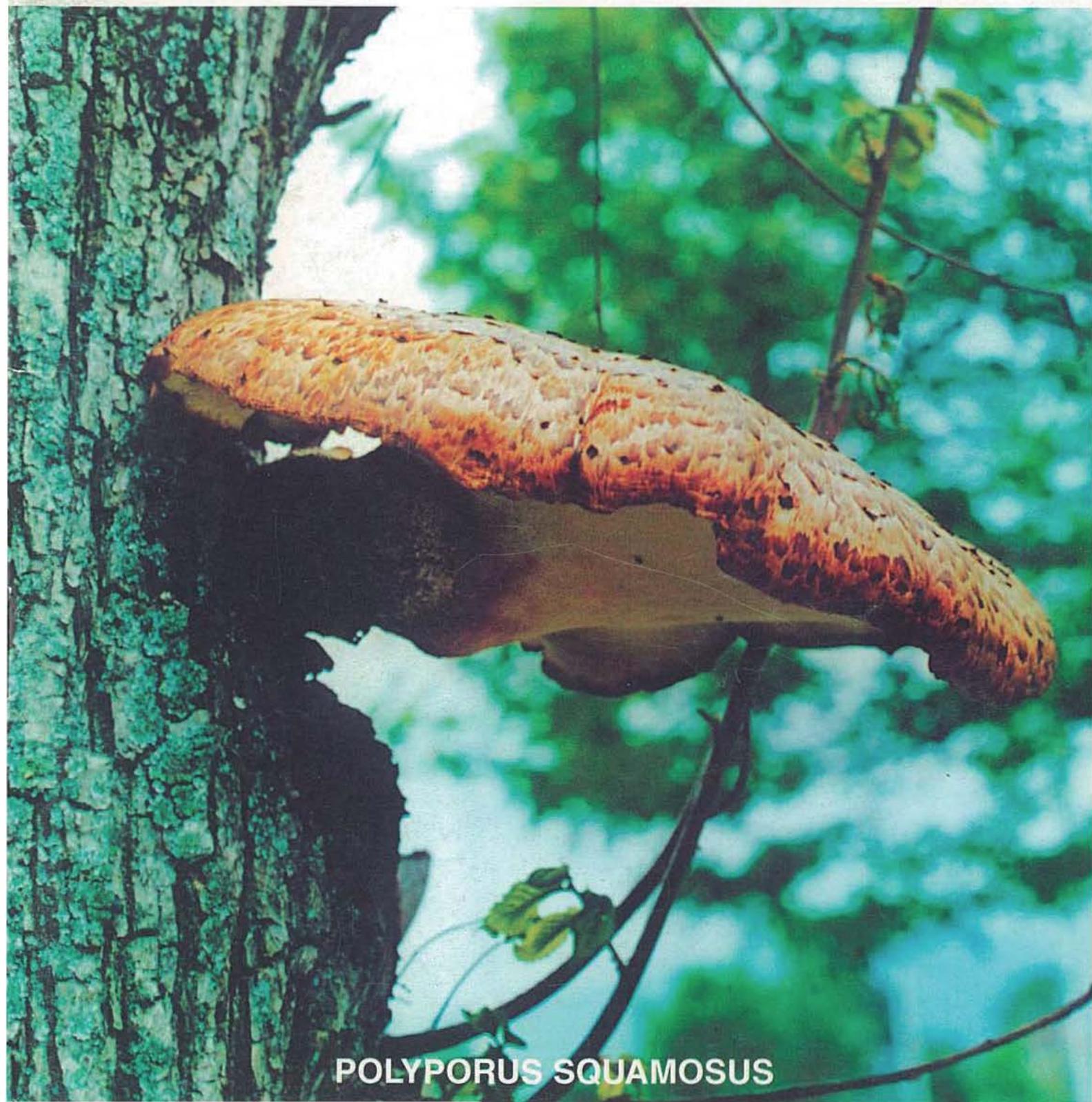


YESCA

Revista Nº 2

OCTUBRE 1990



POLYPORUS SQUAMOSUS

YESCA

REVISTA DE MICOLOGIA

EDITADO POR: SOCIEDAD MICOLOGICA CANTABRA

JUNTA DIRECTIVA: ALBERTO PEREZ PUENTE: Presidente
JOSE LUIS ALONSO ALONSO: Vicepresidente
JOSE M^a GURI PRATS: Secretario
MIGUEL ANGEL RUIZ GUERRA: Tesorero
VALENTIN CASTAÑERA HERRERO: Vocal
JUAN MIGUEL GONZALEZ CAYON: Vocal
ARTURO ALLENDE PLA: Vocal
FRANCISCO INDA CASUSO: Vocal

DISEÑO Y COMPOSICIÓN: COPISAN

DEPOSITO LEGAL: SA-413-1989

Esta revista se repartirá gratuitamente entre los socios de la Sdad. Micológica Cántabra y se intercambiará con publicaciones de otras Sociedades. Se remitirá bajo pedido expreso dirigido a:

Sociedad Micológica Cántabra
C/ General Várela, 3 bajo
39600 MALIAÑO - MURIEDAS (CANTABRIA)

Apartado nº 922
39080 SANTANDER

Prohibida la reproducción total o parcial sin citar la procedencia.

La Sociedad Micológica Cántabra no se hace responsable de las opiniones reflejadas por los autores de los artículos publicados en esta revista.

Santander. Octubre 1990.

SUMARIO

- 1.- EDITORIAL:
 - * AL FIN, LLORAMOS... (Valentín Castañera Herrero)___ 3
 - * DIALOGO DE SORDOS (J.M. Santurtun de la Hoz) ___ 3
- 2.- INFORME SOCIAL _____ 6
Junta Directiva
- 3.- BIOGRAFIAS: LINNEO (Ignacio Delgado Saez) _____ 7
- 4.- NUESTRAS PLANTAS: EL MUERDAGO _____ 9
(José Luis Alonso Alonso)
- 5.- NUESTROS ARBOLES: EL HAYA _____ 13
(Valentín Castañera Herrero)
- 6.- VIVENCIAS: ORONJA _____ 16
(J.M. Santurtun de la Hoz)
- 7.- NUESTRAS SETAS: _____ 18
 - COPRINUS COMATUS
(José L. Alonso Alonso)
 - AGARICUS CAMPESTRIS _____ 20
(Alberto Pérez Puente)
 - AGARICUS ARVENSIS _____ 23
(Alberto Pérez Puente)
- 8.- PEQUEÑO ESTUDIO: LAS BOLETACEAS _____ 26
(Miguel A. Ruiz Guerra)
- 9.-GASTRONOMIA: _____ 44
 - SETAS CANTABRAS (Alberto Pérez Puente)
 - SETAS A LA PARRILLA (Alberto Pérez Puente)
 - SALSA DE SETAS (Luis José Fernández González)
 - SENDERUELAS CON MERLUZA (Valentín Castañera)

AL FIN, LLORAMOS ...

En nuestro número anterior, y primero, nos congratulábamos del nacimiento de nuestra Revista **YESCA**.

Como todo recién nacido necesita del cuidado de sus progenitores para que no se malogre su desarrollo. Por desgracia, este recién nacido - a pesar de los mimos y cuidados - corre el peligro de perecer o quedarse raquítico, debido a la carencia de una vitamina importantísima: la económica.

Nuestra Sociedad no podrá soportar, en el futuro, el coste de esta publicación a no ser que encontremos el medio de financiación suficiente y, es por ello que desde aquí, hacemos un llamamiento, un S.O.S., a Organismos Públicos regionales - en teoría protectores y patrocinadores de la Cultura - para que oigan y den algunas "vitaminas" más al neonato. Hay muchas ilusiones en juego.

Con la publicación del primer número, recibimos felicitaciones por nuestra "osadía" y críticas, o mejor dicho, recomendaciones sobre contenido y presentación interna. No han quedado en saco roto. Tal vez, con el tiempo, lleguemos a convertir a **YESCA** en una auténtica fuente de conocimientos y experiencias micológicas.

V. Catañera.

DIALOGO DE SORDOS

Existen dos opiniones claramente definidas, pero totalmente opuestas, en lo referente a fomentar o no la afición a las setas.

Escuché una conversación de esas que empiezan por un punto cordial, hablando de cosas en las que se está de acuerdo pero que van dando un giro hacia lugares en los cuales los ánimos se encrespan, se eleva la voz, poniendo todo el énfasis en dirección a un determinado punto, va quedando la cordialidad poco a poco relegada a segundo plano, tercer, cuarto, etc. Las caras se enrojecen y se sacan a relucir todos los argumentos de que se dispone, más alguno que se improvisa con el acoloro, aunque luego sea utilizado en su contra.

Vano intento. Los absolutamente convencidos de algo no cambian de opinión así se hunda el mundo, sirvan de ejemplo las ideas políticas, religiosas o cualquiera otra que, a lo largo de la historia, tantas desgracias han ocasionado en nuestra querida y sufrida tierra.

El tema elegido era el citado arriba: fomentar o no fomentar. Argumentos no le faltaban a unos y otros. Voy a hacer un resumen, quitando los tacos - no soy un Nobel como Don Camilo - y, quede claro que aunque no los pongo, eran tacos, no insultos ¡eh!

Defensor del Sí (en adelante, SI): La verdad es que debemos hacer más cosas, como charlas, exposiciones, visitas a colegios, ...

Defensor del NO (en adelante NO): Bueno bueno, para. Con lo hecho es suficiente para que los interesados vangan solos.

SI: pero se trata de que todos conozcan las setas lo suficiente como para interesarse por ellas.

NO: Los aficionados a ellas no necesitan que se les llame.

SI: Es necesario hacer más.

NO: No se necesita mayor publicidad.

(En ese punto las posiciones estaban bien definidas).

SI: Hay que enseñar a la gente a conocerlas, quitar el miedo y las falsas supersticiones que existen respecto a ellas, así evitaremos que se envenenen.

NO: Eso no es cierto. Donde más envenenamientos hay es donde más se ha perdido el miedo y las supersticiones, ejemplo: País Vasco y Cataluña, así que no me vengas con cuentos.

SI: Además, una cosa que se conoce se respeta ¿No has visto setas pisadas en cualquier bosque o prado? ¿Te parece bonito eso? Pues es muy desagradable encontrarlas destrozadas a patadas por ignorantes, yo, particularmente, siempre siento rabia, pero una vez me hizo sentir indignación y acordarme de los progenitores del sujeto: iba por la orilla de un

bosque, llevaba la cesta vacía, vi lejos unas cosas blancas y me dije: vaya, por fin. Llego y me encuentro unas excelentes Lepiotas Procera totalmente masacradas a pisotones y patadas.

NO: ¿Y todavía quieres seguir fomentándolo? Si ahora, que no van más que los auténticos aficionados, te pasa eso, ya me dirás cuando vayan todos los que no sientes esa afición que se lleva dentro y no se adquiere - a los que le importa muy poco pisar cuarenta y coger una, si a ellos lo que les va es jugar al tenis y no pegarse la paliza buscando por montes. Digo jugar al tenis por decir algo. Lo mismo me sirve estar tumbado en una hamaca en su casa o jugando al tute en un bar, aficiones muy saludables, por otra parte. Además, para respetar una cosa hay que sentirla, como los anteriores cuidan su pista de tenis, su hamaca o su baraja. No vale que les digas: esta se coje, esta no se coje.

¿No te has encontrado muchas veces en la Sociedad con algún conocido, muy setero él, que había cogido una porrada de ellas por si eran comestibles, para luego tirarlas a la basura y que, además, las había visto ya media docena de veces, y si no las conocía era porque no le interesaban? No seamos como los políticos "yo tengo unas ideas que son las buenas (para él) y a cuantos más convenza para que piensen igual, mejor". Esto no es un partido político sino una afición. No tratemos de imponer nuestros gustos. Saber que estamos y dónde estamos, bien, pero basta con eso. O... ¿queremos fardar ante todos de lo mucho que sabemos?

SI: No me convences.

NO: Tú a mí, tampoco.

Al poco rato les vi tomando unos vinos y charlando amigablemente. Habían cambiado de conversación.

J.M. SANTURTUN DE LA HOZ.

JUNTA GENERAL ORDINARIA

Como es preceptivo, el Lunes 5 de Marzo se celebró, en la sede de la Sociedad, la Junta General Ordinaria, iniciándose a las 20,15 horas en segunda convocatoria.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior Junta General, el Tesorero expuso el resultado de los ingresos y gastos habidos durante el año 1989, sobresaliendo, entre éstos, los ocasionados por la III Semana Micológica y la publicación del primer número de la revista "**Yesca**", nivelándose el presupuesto con las cuotas de los socios y la escasa ayuda de entidades oficiales.

El Sr. Presidente expuso las actividades desarrolladas durante el pasado año, en el que, a pesar de la gran sequía existente, se prodigaron las salidas al campo para la recolección de setas y posterior clasificación.

También afectó la sequía a la celebración de la Semana Micológica con la consiguiente disminución de las especies expuestas, si bien se compensó ampliamente con la alta calidad científica de los conferenciantes.

Es de destacar y agradecer la ayuda de toda índole prestada por el centro Gallego, en cuyos locales se celebraron las conferencias y las exposiciones de Fotografía y Dibujo Infantil.

El día 2 de Diciembre tuvo lugar, en el Restaurante Alfil, la cena de Hermandad, asistiendo un buen número de Socios y simpatizantes.

En cuanto a proyectos para 1990, es de destacar la **IV Semana Micológica de Cantabria** y la publicación de la segunda revista "**Yesca**", para lo cual se pide la máxima colaboración y aportación de trabajos sobre Micología; se acuerda también ampliar la sección de Gastronomía.

En el capítulo de elección o reelección de cargos directivos, después de varias propuestas que no son aceptadas, se decide reelegir la misma Junta Directiva.

Se dá cuenta de haber recibido el programa de actos que organiza de Sociedad Aranzadi, con motivo del 25 aniversario, el cual se pone en conocimiento de todos los asistentes.

No habiendo más que tratar, se levantó la sesión a las 22 horas.

BIOGRAFÍAS

LINNEO

Hasta hoy en día se había convenido en situar a los hongos en el reino vegetal, pero se duda si, en realidad, pueden pertenecer al animal o formar un reino aparte de ambos.

Por ello, quizás algunos micólogos piensan, como Linneo, si no habría que formar con ellos un reino aparte al que se llamara "el reino del Caos". Así, Alexopoulos le denomina: "Reino Miceteas".

Sin embargo, fue precisamente este botánico sueco, Karl von Linné (Linneo), quien en su clásica "Species Plantarum" introdujo en 1753 la nomenclatura botánica que hoy conocemos. En la enseñanza y divulgación es indispensable que cada organismo posea un nombre científico y permanente. Como no existe una lengua lo suficientemente rica para atribuir nombres comunes a todas las plantas y animales, se inventaron los nombres científicos, que poseen, además, la ventaja de permitir la comunicación universal. De ahí que en la práctica se emplean nombres científicos latinizados como instrumento de clasificación sistemática. Así, está compuesto por dos palabras latinas que designan el género y la especie, seguidos del nombre del primer descriptor de esa especie y del último, si es el caso. Ej.: TRICHOLOMA EQUESTRE Lin. ex Fr.

Conozcamos un poco a este gran naturalista y médico escandinavo cuya fama ha llegado hasta nosotros precisamente por su método de clasificación de los vegetales.

LINNEO, Carlos (1707-78) nació en Råsholm (Suecia) y murió en Uppsala. Tenía solamente 25 años cuando emprendió un viaje a Laponia que abrió sus ojos ante la Naturaleza. Hasta entonces había estudiado Medicina y había escrito un corto tratado sobre el sexo de las plantas que le había servido para ser nombrado profesor ayudante de la cátedra de Botánica de la Universidad de Uppsala. Pero es, como decimos, gracias a su "Iter Laponicum" cuando se inicia la aventura científica de este gran hombre.

Tras varios viajes a Francia e Inglaterra y la publicación de sus primeros libros, entre los que destacan "Systema Natural" (1735), "Bibliotheca Botánica" (1736), "Género Plantarum" (1737) y otros en los que

exponía su famoso sistema de clasificación basado en la disposición y estructura de los órganos reproductores, fué nombrado en 1741 profesor de Física y Anatomía de la Universidad de Uppsala, cátedra que cambió un año después por la de Botánica.

A partir de entonces le llueven multitud de ofertas, una incluso del rey de España, Fernando VI, para hacerse cargo del Jardín Botánico. y la cátedra de esta especialidad en Madrid, pero rehusa y envía a su discípulo predilecto, Löffling que realizó una gran labor en nuestro país.

Linneo, entretanto, convirtió el Jardín Botánico de Uppsala en uno de los más bellos del mundo y alcanzó, partiendo de una formación prácticamente autodidacta, una precoz maduración científica.

Quizá su mayor aportación a la ciencia naturalista sea el haber fijado el alcance del término "especie". Antes de él, la Botánica era un conjunto de observaciones sin orden alguno. Por todo ello, y pese a que se le critica por no haber sabido ver la importancia de la morfología en los seres vivos ni los fenómenos de hibridación, su puesta en orden del reino vegetal constituye un progreso científico tan considerable para su época que no dudamos dividir la historia de esta Ciencia en antes y después de Linneo. Hasta la fecha se han descrito y denominado más de 350.000 especies de plantas.

Igriacio Delgado.

BIBLIOGRAFIA

"Linné".- Bibliografía en dos volúmenes.- T.M. Fries (1903) Estocolmo.

"Karl von Linné" .- Hans Krook/Linblad.- Uppsala (1957)

"Morfología de las plantas y los hongos".- Bold, Alexopoulos,
Develorias.- Barcelona (1988)

"Le livre des connaissances" Vol. 8.- París/Montreal (1973)

"Mil setas Ibéricas".- Roberto Lotina.- Bilbao (1985)

Revista "Natura", nº 22. Enero 1985.

NUESTRAS PLANTAS

EL MUERDAGO

Viscum Album. (L.)

Nombre popular: Amuérgano.

El amuérgano, como se le conoce en la zona sur de Cantabria, es una planta dioica parásita que crece, sobre todo en nuestra región, en ramas de caducifolios, espino albar, mostajo, chopo, manzano y peral, aunque también crece sobre coníferas, pero más raramente. La simbiosis "roble-gui" (el "gui" es nuestro amuérgano), constituía el árbol sagrado de los druidas galos (yo nunca he observado este raro fenómeno de simbiosis). Nuestros vecinos asturianos lo denominan "arfueyo".

Las semillas se pegan al caer los excrementos de pájaros que han comido los frutos de la liga, sobre los troncos de los árboles, donde germinan.

Dando un corte al tronco del árbol se puede observar, la profunda penetración de las raíces dentro del mismo, y, de esta forma, aprovecharse al máximo del alimento del árbol parasitario. Realmente algunos autores la consideran semi-parásita, ya que al tener clorofila no chupa - del árbol - sabia elaborada, sino solamente agua.

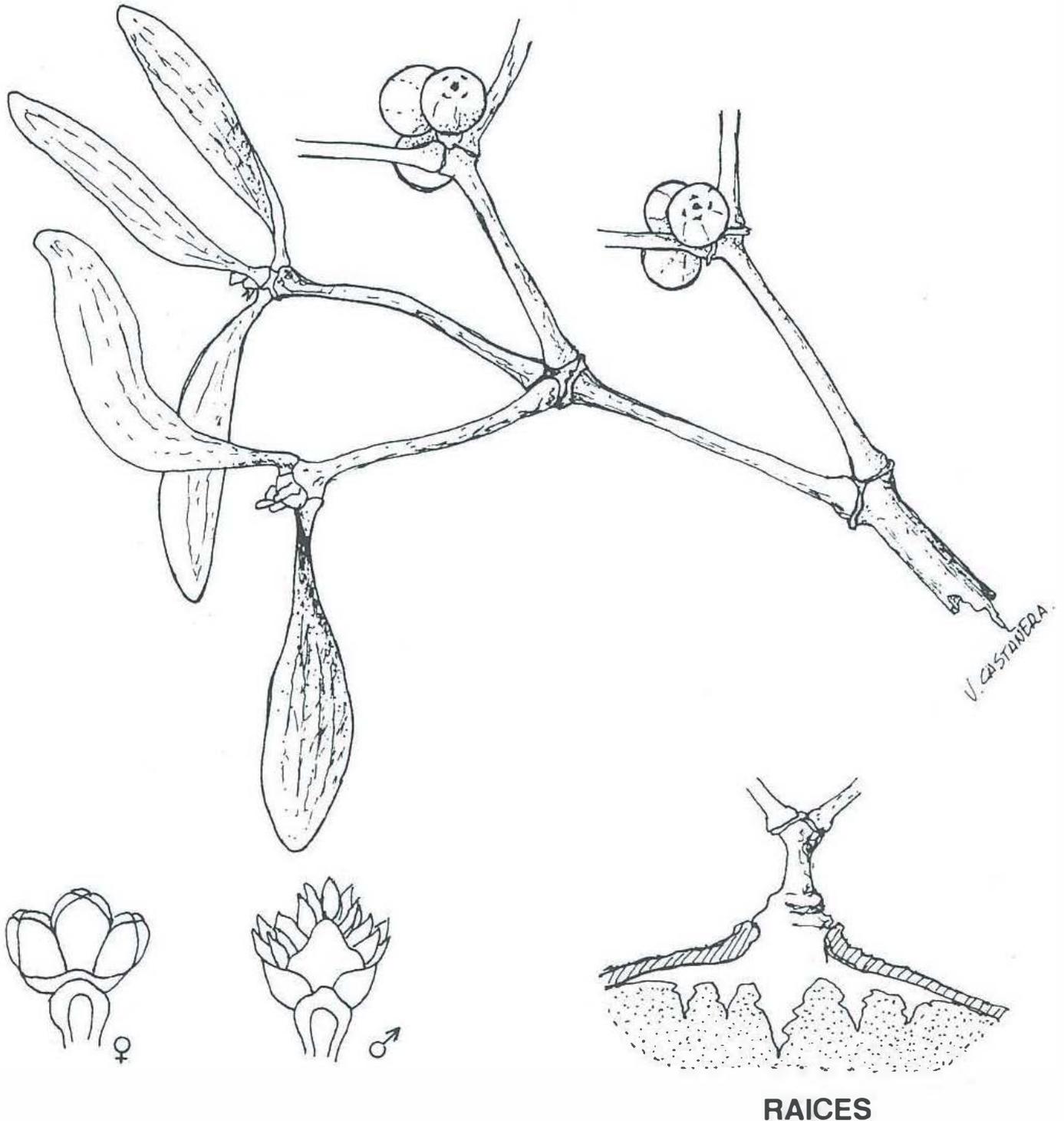
Al poco de nacer, la planta se ramifica de forma articulada, incluso con tres o cuatro ramitas en cada articulación. Estas articulaciones se parecen ligeramente a las de los huesos, con pequeños engrosamientos donde se juntan.

Las hojas nacen en la parte baja del entrenudo, una enfrente de la otra, teniendo cierto parecido con las de Boj, son sésiles (no tienen pedúnculo), con el borde liso, la punta redondeada, muy atenuada en la base, gruesas, quebradizas y coriáceas, rayadas longitudinalmente, de color verde oliva tornándose de color caqui al secarse, y finamente granuladas.

Los tallos tienen unos 10 cm. entre nudos. Son granulados y quebradizos. En el ahorquillado de las ramitas, hacia la cuarta articulación, y en las puntas, se forman las flores. Las del muérdago macho están abiertas

en cuatro lóbulos con una especie de tubo; en el interior de dichos lóbulos están adheridos los estambres, los cuales no tienen filamentos. Las flores femeninas se dividen también en cuatro gajos, pero el receptáculo es más corto. Tanto unas como otras salen en grupos de tres o cinco, unas encima y las otras debajo y alrededor.

El fruto es del tamaño de un guisante pequeño, verde primero y al madurar como transparente, parecido a la requetama o grosella espinosa; interiormente es viscoso y tiene una única semilla.



El muérdago florece en primavera y el fruto madura en otoño.

El uso que se daba, desde muy antiguo, al fruto del muérdago era el de hacer con él la "liga", especie de pegamento para cazar pájaros y al que se adherían al pisarle. Dioscórides, según le interpreta Andrés Laguna - médico segoviano del siglo VI - describe así la forma de prepararla: "... Májese el dicho fruto y después de lavado y majado cuézase en agua. Algunos suelen mascarle y así hacer la liga".

El resto de la planta, según estudios realizados en este siglo, tiene propiedades hipotensoras y cardíacas, es decir, atenúa la presión sanguínea y regula el tono del corazón. Sin embargo, las tomas por vía estomacal son contradictorias; no así cuando se administra el extracto por vía intravenosa. Los curanderos asturianos "recomiendan" la infusión de tallos y hojas para los hipertensos crónicos. Contra la epilepsia también era conocida su acción, aunque G. Casal, boticario y naturalista asturiano no tuvo buenas referencias de su uso para curar enfermos epilépticos, cuando escribe: "... sólo un boticario me dijo que había leído que el visco coralino (así lo denominaba él) era grande remedio para las alferecías (epilépsias). La primera experiencia se hizo con una doncella (...) que estaba padeciendo habitualmente las alferecías y aseguró que, ni se le quitaron ni minoraron con el uso del referido conocimiento... La segunda (...) murió de accidentes epilépticos. La tercera (...), sin aprovechar nuestra cacareada medicina, murió con repetidos accidentes epilépticos..."

En Valderredible y todo el sur de Cantabria crece el amuérmano, con mayor profusión, sobre el espino albar. Aquí su preparación y uso actual es el siguiente: se prepara una cocción de un puñado de ramas y hojas por litro de agua y, este preparado se usa como purga y para expulsar las parias de los rumiantes - vacas, ovejas, cabras, etc. Se administra por vía oral, dándoselo a beber con una botella al día siguiente de parir, siempre y cuando no hubiera expulsado la placenta el animal en un plazo de seis horas. Otras formas de preparación y otros usos son los siguientes: para bajar la presión arterial se prepara el denominado **vino de muérdago**, para lo cual se dejan macerar durante ocho días 40 gramos de planta fresca en un litro de vino blanco; después de colado se toma un vasito durante las comidas. Contra la epilepsia se prepara una infusión con 15 gramos de hojas frescas por litro de agua; se bebe un litro de agua diario, diez días al mes. Contra los sabañones, se cuecen 70 gramos de hojas y tallos secos

por litro de agua y con este preparado se da un baño a los pies todos los días.

Debido al peligro de envenenamiento no parece recomendable su ingestión, aunque para su uso tópico(externo) no existe ningún inconveniente, siempre que se laven bien las manos o zonas corporales que puedan entrar en contacto con la boca o con mucosas.

J. Luis Alonso.

BIBLIOGRAFIA

"Las otras medicinas" Sánchez Bachiller, Charo. López Neira, Félix. Ediciones Lyder, SA 1.978.

"Secretos y virtudes de las plantas medicinales". Selecciones del Readers Digest. (Iberia S.A. Madrid 1982)

"Plantas medicinales". Font Quer, Pío. Ediciones Labor. 1962

Tradicción oral del valle de Valderredible (Cantabria)

NOTAS DIVERSAS

Como ampliación al artículo sobre el **"antojil"** aparecido en el nº1 de nuestra revista, me comentaban en Parbayón (Cantabria), donde lo tenían cultivado, que por las vaguadas de la zona era bastante raro ya que había sido esquilado. En Entrambasmensas (Cantabria), lo he visto recién nacido, con la hoja en forma de trébol. En otras zonas han eliminado las plantas debido a la utilización de herbicidas para limpiar bordes de carreteras, caminos, etc. Pienso que debería declararse planta protegida en nuestra región, dada su gran regresión, y prohibir su arranque, con vigilancia de la Guardería de ICONA.

J. Luis Alonso.

NUESTROS ARBOLES

H A Y A

FAYA, HAYA ROJA (*Fagus Sylvatica*) L.

Arbol de hoja caduca de la familia de las fagáceas. Esta familia comprende las especies: hayas, castaños y robles.

El término "Fagus" (hayas) proviene del latín, que a su vez deriva del griego "fagos" o "phagos": comilón, comestible, aludiendo a su fruto, **el hayuco**.

Es un árbol de gran porte, imponente, de hasta 30 y 40 metros de altura. En los ejemplares jóvenes la copa es delgada; los viejos y aislados presentan una copa muy amplia, redondeada y ramificada desde abajo, lo que no ocurre con los ejemplares gregarios (agrupados).

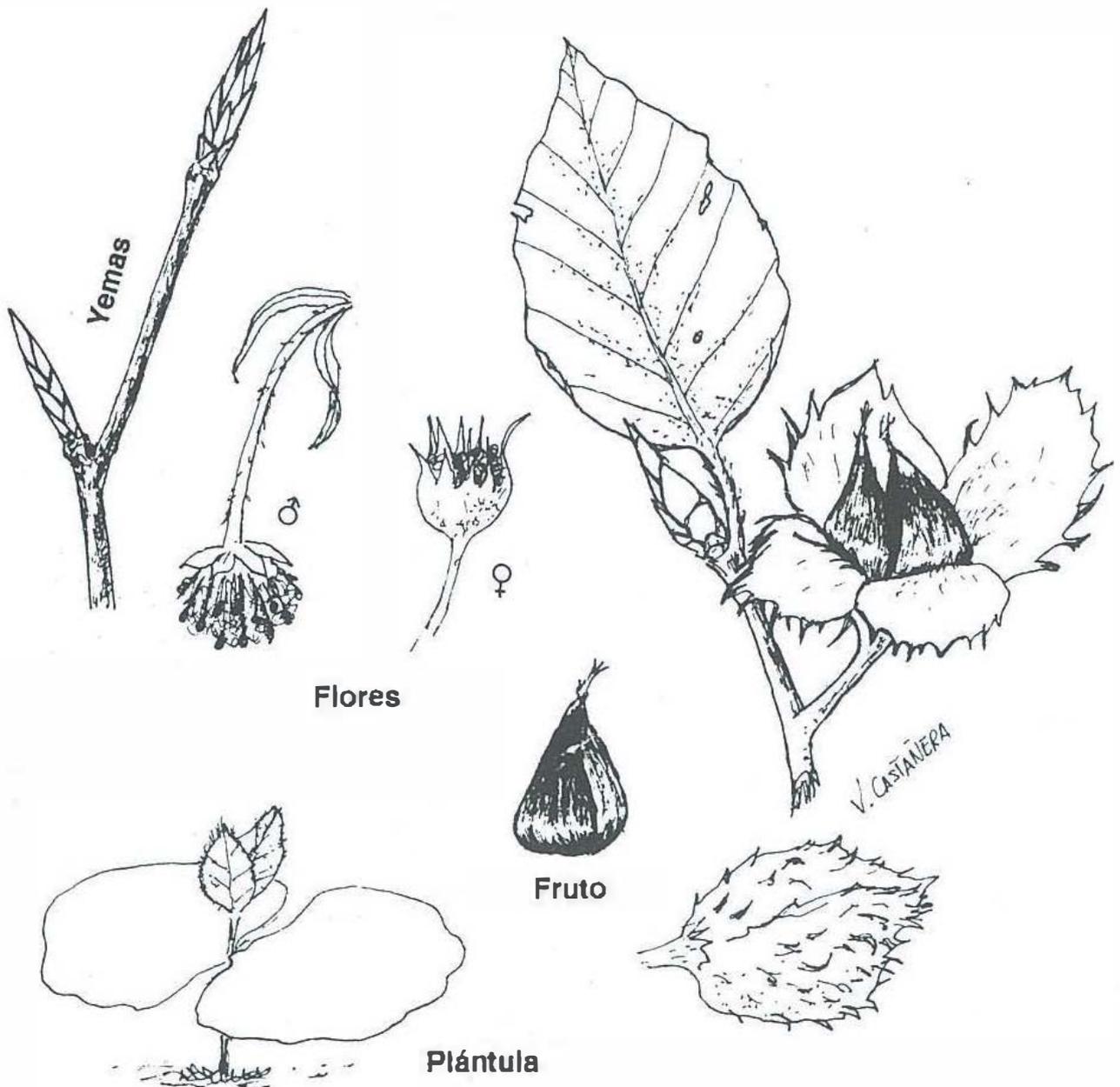
El tronco es recto y se divide en fuertes ramas, con la corteza lisa, de color gris, blanquecina o gris-ceniciento, desprendiéndose en forma pulverulenta y no presentando nunca grietas o escamas. Las yemas son muy delgadas y pequeñas, puntiagudas y con numerosas escamas.

Su follaje es muy denso, proyectando abundante sombra y tan eficiente al captar la luz que puede crecer bajo los demás árboles pero ninguno puede crecer bajo ella. Las hojas, alternas, tienen de 4 a 9 cm. de largo y están dispuestas horizontalmente, aprovechando cualquier hueco para interceptar los rayos solares. Son ovaladas o elípticas y pecioladas, con nervios laterales bien marcados y casi paralelos; el margen es ligeramente ondulado, con peñillos sedosos blancos, sobre todo en las jóvenes. Su color es inicialmente verde claro pero se vuelve verde oscuro y lustroso por el haz de la madurez. El follaje en otoño adopta unos bellísimos colores que abarcan todas las gamas que van desde el amarillo al naranja, acabando en un pardo-marrón-cobrizo. La contemplación de un hayedo en esta estación es un espectáculo digno de admirar.

La floración se produce por abril o mayo y los frutos maduran en verano-otoño. Tienen flores masculinas y femeninas. Las masculinas se hayan reunidas en inflorescencias globosas que cuelgan de un largo rabillo.

Las femeninas están agrupadas de dos en dos, encerradas por una envoltura de cuatro lóbulos.

Los frutos, llamados hayucos (nuez), son lustrosos, alargados (2 cm.) y con forma de pirámide triangular con aristas agudas. Están encerrados, en grupos de 1 a 3, en una cúpula erizada de picos flojos, no punzantes, que se abre en cuatro valvas. Estos hayucos son dispersados por pájaros y roedores, germinando en la primavera infinidad de plántulas, cuya característica es la de poseer dos cotiledones semicirculares de gran tamaño y que contienen gran cantidad de aceite.



Su habitat se desarrolla preferentemente en suelos ricos y húmedos, siendo indiferente a la naturaleza química del sustrato. Prefiere un clima suave, húmedo, tolerando grandes humedades, sombra e intensas nieblas, siendo un árbol esencialmente nubícola. Pero también crece en suelos arenosos y calcáreos, preferentemente desde los 800 a los 1.700 m. de altitud, aunque a veces se da a nivel del mar o sobrepasa los 2.000 metros de altitud. En Cantabria, hemos observado buenos ejemplares a baja altitud y en la orilla de algunos ríos -junto al Asón, entre Arredondo y Asón, a 100-200 m. de altitud- siendo, desgraciadamente, talados algunos de los mejores el pasado año. Los hayedos más interesantes son los de: Liébana, Cabuérniga, Polaciones y Soba. El hayedo de Esles, aunque pequeño y reduciéndose paulatinamente por la invasión de las praderías vecinas, destaca por el tamaño de sus ejemplares. También destacamos, aparte de la reserva del Saja, el monte Hijedo situado entre Cantabria y Burgos.

Frecuente en toda Europa, en España se distribuye principalmente en su mitad norte, estando ausente por completo en Baleares.

La madera del haya, dura y pesada, se trabaja con facilidad aunque resiste poco a la intemperie. Se emplea mucho en ebanistería y tornería.

Los hayedos son ricos en especies de hongos: Marasmius, Mycenas, Lactarius, Clavarias, Cantarellus, etc. Un hayedo en época propicia es un paraíso para el aficionado a la Micología.

Por último, quiero resaltar la acelerada regresión que están sufriendo los bosques y en particular los hayedos de nuestra región con su tala indiscriminada, la ineficaz repoblación, la continua construcción de pistas forestales trazadas sin ningún estudio del terreno y sin tomar las más elementales precauciones, como son las de construir sangarderos que eliminen la erosión.

V. CATANERA

BIBLIOGRAFIA

"**Guía de los árboles y arbustos de la península Ibérica**". López González, Ginés Ed. Incafo 1.982

"**Arboles singulares de Cantabria**" Lorient Escallada, Enrique. 1982

"**Arboles de España y Europa**" Mitchell, Alan/Wilkinson, Jhon. E. Blume 1987

"**Guía de árboles**" Kremer, Bruno P. Ed. Blume. 1.986

ORONJA

La historia comienza el 19 de Octubre de 1.985 por la mañana cuando nos vamos a buscar setas a la provincia de Palencia, concretamente por los alrededores de Osorno.

Era un año que había llovido mucho y a su debido tiempo, últimos de Agosto, Septiembre y Octubre. Luego siguió lloviendo para asegurar una excelente cosecha de cereales al año siguiente. Además, la humedad fue la justa para que los pájaros que hacen sus nidos en el suelo no tuvieran complicaciones a la hora de sacar adelante su numerosa prole. Pero esta es otra historia.

El día, en cuestión, era estupendo para coger setas. Estaba nublado y la temperatura era excelente para caminar. Quieto hacía un poco fresco.

Había de todas clases y en cantidad: lepiotas, marasmius, lactarius, russulas.., de forma que escogimos las mejores, dejando no sólo las muy viejas (no deben recogerse por varias razones) y las muy jóvenes, sino, por razones de espacio también, muchos ejemplares estupendos. Si hubiésemos recogido todos los Marasmius Oreades que tuvimos al alcance de la mano, los riñones aún estarían resentidos.

Salimos de un monte de roble negral (*Quercus Pyrenaica*. Willd.), típico de esas zonas castellanas. Nos asomamos a una tierra -había estado sembrada de trigo pues se veía el rastrojo revuelto- en la que un tractor finalizaba las labores de arado. Alzamos la mano en señal de saludo al conductor y cruzamos la finca; era una ladera con ligera subida hacia otro monte, también de roble bajo. Al fondo, lejos, se veían pinares.

Empezábamos a entrar en ese monte cuando vimos unas setas sonrosadas. Estaban un poco lejos. Pensamos: ¡vaya!, *Russulas Auratas*, como bastantes más que anteriormente habíamos encontrado, pero a medida que nos acercábamos empezamos a dudar; la más grande era muy alta y tenía una especie de anillo. Llegamos y, ... no eran russulas !! Eran *Amanitas Caesareasii* Pero no un setal cualquiera de *Amanitas Caesareas*, sino el setal más perfecto que yo he visto. Colocadas a mano para hacer fotos no quedan mejor; en, aproximadamente, un metro estaba casi todo lo que puede soñar un fotógrafo: un semicírculo con todos los tamaños perfectamente ordenados de menor a mayor. La primera, un huevo todavía, tenía una grieta a través de la que se veía algo ligeramente rosa. A partir

de ella, hasta la más grande, la línea ascendente era perfecta; ninguna rompía la perfecta armonía. Parecía como si hubiesen llegado a un acuerdo previo: yo no salgo hasta que tú tengas tantos centímetros, o como si el micelio hubiese pensado en realizar una obra de arte.

De haber tenido a mano la máquina de fotos, muy chungas deberían haber salido para no estar entre las mejores de cualquier concurso en que hubieran sido expuestas.

Volviendo a aquel día, recuerdo que el ejemplar más grande ostentaba todos los caracteres típicos: sombrero convexo, de unos 10 cm. (en las pequeñas era casi redondo); color muy rosado; láminas amarillo-vivo, libres; pie de otros 10 cm. de altura, aproximadamente, grueso de un amarillo más claro que las láminas, así como el anillo; volva blanco-cremosa, algo oculta por las hojas de los robles.

Han pasado cuatro años pero las recuerdo perfectamente, como si las estuviese viendo. Por supuesto que en estos años ha vuelto al mismo sitio cantidad de veces, pero todas con el mismo resultado: nada. A pesar de ello, no me desanimo (no han sido tan buenos como aquel); tarde o temprano las encontraré otra vez.

La Amanita Caesarea es cada vez más escasa. Mi padre la cogía por los alrededores de Baracaldo, su pueblo natal, donde se conocían como "setas de borto". No creo que por allí sigan cogiéndolas tan fácilmente ni, seguro, con la abundancia de hace unos 40 años.

Pero yo confío en que mi setal favorito vuelva a demostrar quién es, y, de nuevo, exponga en el campo otra de sus "obras" para todos aquellos que tengan la constancia y la paciencia de esperar. Yo, por supuesto, esperaré.

J. M. SANTURTUN DE LA HOZ

NUESTRAS SETAS

COPRINUS COMATUS (Fr. ex Fl. .) Dan.

Nombres vulgares:

Cs: Barbuda

SOMBRERO

De color blanco o crema de joven, con un tamaño máximo de 15x6 cm., y forma de bellota hasta que se abre, entonces acampanado, con el borde delicuescente y negro, vuelto hacia arriba. La cutícula es lisa, recién salida de la tierra, casi brillante, pero al crecer se torna sedosa con múltiples mechas blanquecinas, levantadas, excepto en el disco (birrete) que es liso y de color crema claro o amarillento. Normalmente suele tener restos de tierra o arena.

Al madurar el hongo, el sombrero va poco a poco desapareciendo hasta quedar solamente el pie manchado de tinta.

LAMINAS

Apretadísimas, de hasta 1 cm. de anchura, desiguales y delgadas, separadas del pie, inicialmente de color blanco puro y después tiñéndose de rosa-violáceo a partir del borde del sombrero, finalmente negras y desapareciendo por delicuescencia.

PIE

Separable del sombrero, cilíndrico aunque un poco más delgado por arriba y engrosado a nivel de tierra, radicante y pudiendo estar enterrado hasta 5 cm., más bien liso, fibrilloso, sedoso, hueco con una médula central libre. Color blanco, al igual que el anillo, el cual está colocado en la parte inferior del pie o todo lo más a media altura. El anillo es bastante delicado.

CARNE

Blanca, tierna, muy delicada y escasa en el sombrero, y con olor y sabor imperceptible.

ESPORAS

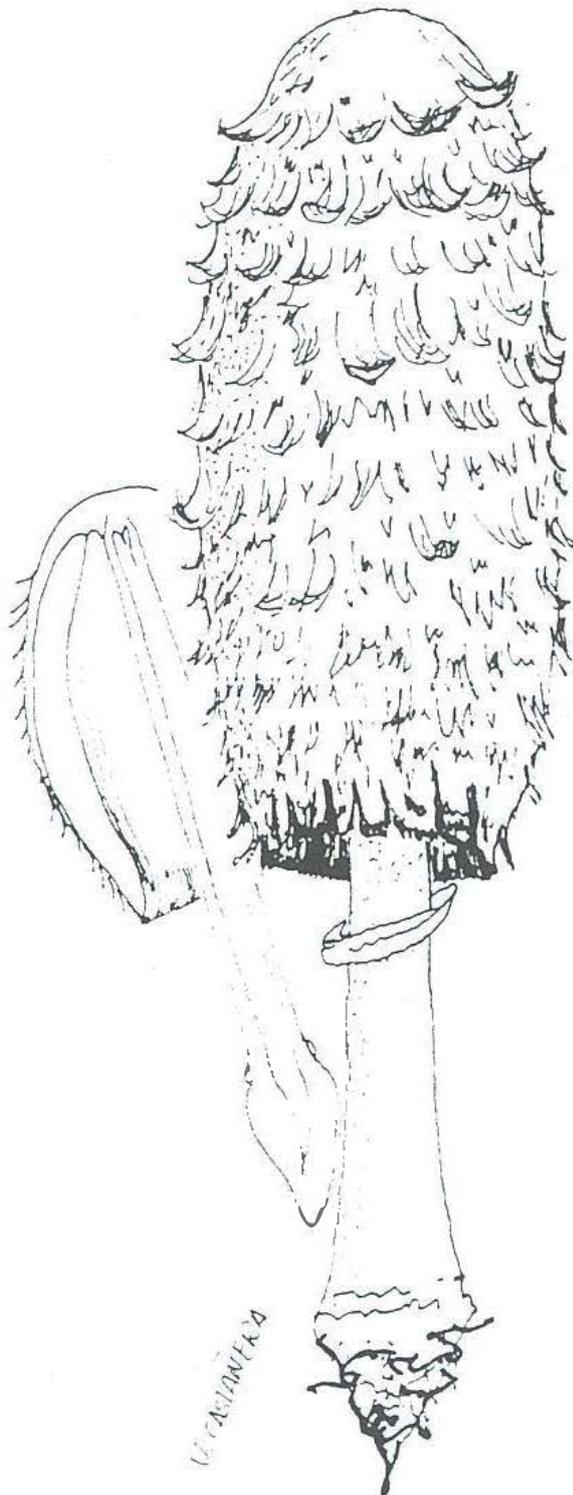
Negras, más bien grandes, elípticas y lisas, con poro germinativo

ancho y, al igual que el apículo, muy visible.

OBSERVACIONES

En Cantabria se la puede encontrar hasta en invierno y en verano en días muy lluviosos pero, sobre todo, en primavera y principios del otoño.

Crece cespitoso (en grupos), sobre todo en praderas o lugares arenosos. Suele aparecer en terrenos donde se han hecho movimientos de tierra, llegando a desaparecer al pasar el tiempo y compactarse el terreno. La hemos hallado en toda clase de sustratos, herbosos o no, bajo árboles y en las cunetas, incluso entre la grava gruesa de los márgenes de carretera. Normalmente no observamos que el pie sea verdaderamente radicante pues se rompe fácilmente al recogerla.



Es una de las mejores setas comestibles. La delicadeza de su carne y láminas la hacen muy apreciable siendo el único inconveniente su mínima posibilidad de conservación. Hay que consumirlas, preferentemente, el mismo día de su recogida o, en todo caso, antes de que las láminas comiencen a adquirir tonos rosados violeta y, por supuesto, negruzcos. Rebozada con huevo y pan rallado es exquisita. Los ejemplares muy jóvenes, recién brotados, son riquísimos después de cocerles 15 minutos y, como si fueran espárragos, con un poco de mayonesa.

Un consejo: al recogerlas, hacerlo como si desenroscamos un tapón de botella, de forma que se desprenda el sombrero y quede el pie agarrado al suelo. De esta forma se detendrá un poco el proceso de maduración..

J. Luis Alonso

NUESTRAS SETAS

AGARICUS CAMPESTRIS (Lin. ex Fr.)

Sinónimos:

Pratella Campestris, Brillet.

Psalliota Campestris, (Lin. ex Fr.) Quélet.

Nombres vulgares:

Cs: Champiñón de campa, champiñón silvestre, hongo comestible.

Ct: Camperol, terrorol, comaga.

Eusk: Barreri-gorri, urdintxa.

Cantabria: Seta de los prados.

SOMBRERO

De un diámetro comprendido entre 4 y 12 cm., de cutícula gruesa y de un color blanco sobre fondo grisáceo-amarillento, provisto de unas escamitas de color avellana, sobre todo hacia el centro del sombrero y que se hacen más evidentes en tiempo muy seco, incluso cuarteándose la cutícula con la edad.

Al principio aparece semiesférico, aunque en poco tiempo se abre y adopta una forma casi plana.

LAMINAS

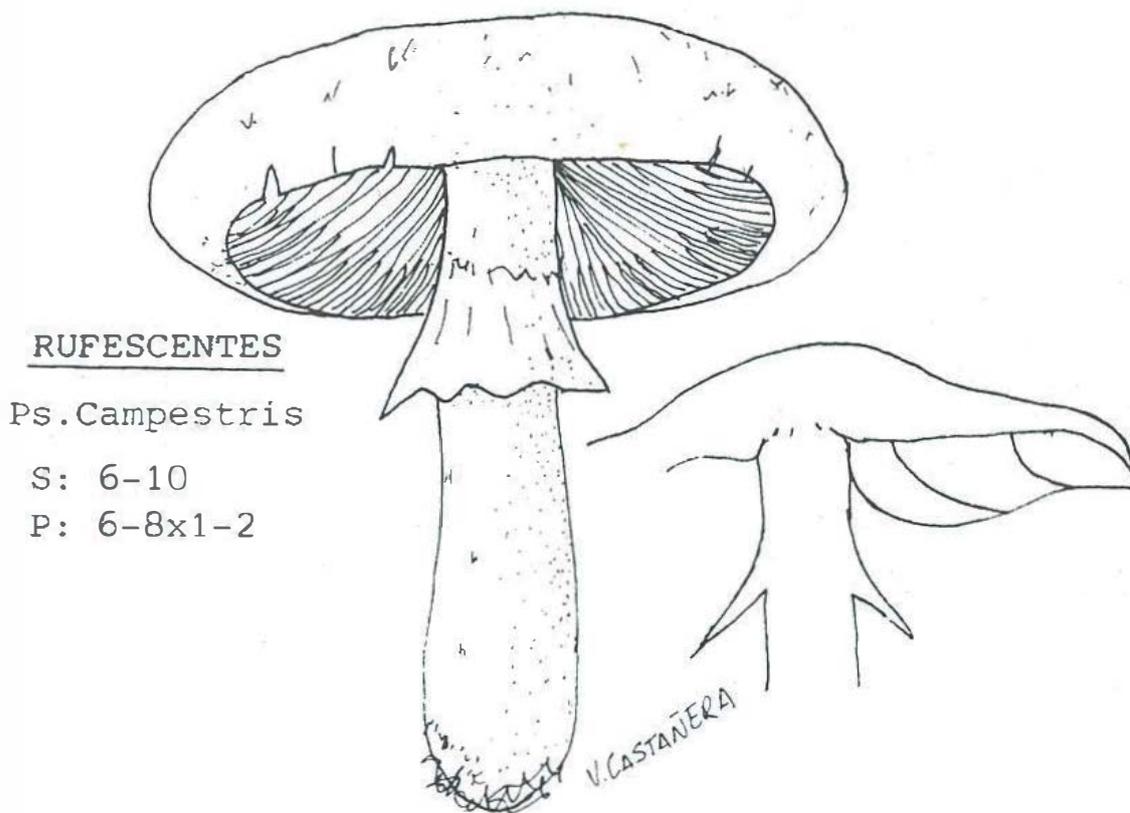
Apretadas, ventudras y libres, que van del color rosa-carne-claro hasta un color de chocolate casi negro (como todos los de su especie).

PIE

De 3-8 x 1-2,5 cm., de color blanco, lleno, firme, cilíndrico y liso, con un anillo simple, membranoso, blanco, estrecho, frágil y fugaz.

CARNE

Delgada y de color blanco, aunque al corte se tiñe de un color algo rosado, sobre todo en la base del pie. Con sabor y olor que recuerda algo al de avellana, suave y agradable.



ESPORAS

Entre 7-9 x 5-6 micras. Esporada marrón-purpúreo. Esporas lisas, elípticas u ovoides.

EPOCA Y LUGAR

Aparece a finales del verano, en grupos o círculos. Como su nombre bien indica, se encuentra en prados y dehesas, sobre todo si están frecuentadas y abonadas por ganado. Es el champiñón más abundante del grupo y se le puede encontrar hasta finales de año.

COMESTIBILIDAD

Excelente (***) , pero es conveniente quitar las láminas de los ejemplares adultos (cuando están oscuras). Además de ser poco recomendable consumir estos ejemplares viejos, son los que al dejarlos esporar, nos permitirán, en años sucesivos, obtener nuevas recolecciones.

CONFUSION POSIBLE

Con las Amanitas blancas (Virosa y Verna), que son mortales, pero éstas tienen las láminas blancas siempre, una volva evidente y son más esbeltas.

GENERALIDADES

Algunas especies de champiñón deben de consumirse con moderación y nunca consumirlas en estado demasiado adulto. Si bien no hay ninguna especie del género "Agaricus" que sea mortal, pero sí las hay indigestas, como las "Agaricus Xanthoderma", "A. Melleagris", "A. Radicata"... Hace tiempo se creía que en las láminas de los Agaricus existía la presencia de ergonita, pero según se publicó en el libro "Mil setas ibéricas" de R. Lotina, el Dr. en Farmacia, Don Alvaro Zugaza parece que descarta la presencia de alcaloides de cornezuelo del centeno en sus láminas, aún en ejemplares viejos. Por último diremos que este champiñón es el más consumido en Cantabria.

A. Pérez Puente.

NUESTRAS SETAS

AGARICUS ARVENSIS (Schaff. : Fr.)

Sinónimos:

PSALLIOTA ARVENSIS. (Schaff. : Fr.) Künner.

PSALLIOTA CRETACEA. Fr. ss. Rick.

AGARICUS EXQUISITUS. Vitt.

Nombre vulgares:

Cs: Bola de nieve.

Ct: Bola de neu, Rubiola, Rubiol.

Eusk: Azpibeltz, barrengorri, elur-bola.

Cantabria: Bola de nieve de las praderas, boía de anís.

SOMBRERO

De 7 a 15 (excepcionalmente hasta 20)cm. de diámetro. Carnoso, globoso en su juventud, convexo, después extendido, con el borde delgado y algo enrollado, con restos del velo principal colgando al margen. Cutícula sedosa, de color blanquecino, aunque en ocasiones toma tonos de color cuero-claro; gruesa y separable. El olor de la cutícula fresca es anisado, pero si se frota con los dedos, cambia al de almendras amargas. En caso de tiempo muy seco, la cutícula se agrieta formando areolas no muy pronunciadas.

LAMINAS

Libres, apretadas, estrechas, desiguales, arqueadas y al final abultadas. El color es, inicialmente pálido, después gris-carne-rosáceo y finalmente marrón-chocolate.

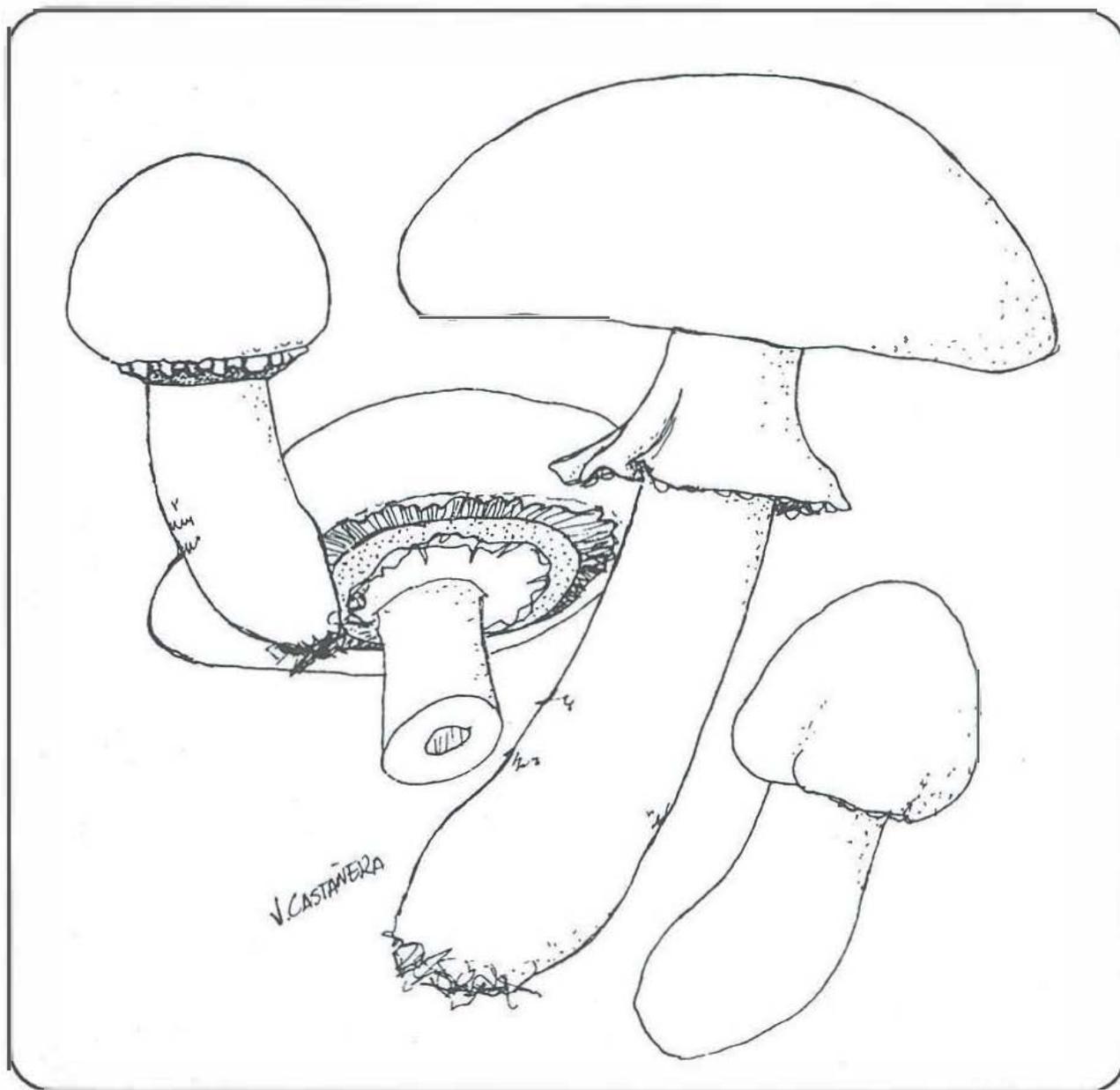
PIE

De 4-10 x 1-2,5 cm., blancuzco; corto y robusto en la juventud, con la base bastante ancha que se alarga en la madurez; fistuloso y después hueco; inicialmente es algo veloso. Presenta esfumaciones amarillentas, sobre todo en la base. Anillo ancho, doble, persistente, situado cerca del ápice (alto), por la parte superior es liso y por la inferior escamoso, semejante a una rueda de carro o al de las almenas de un castillo.

CARNE

Firme, en su juventud blanca pero a medida que envejece va tomando tonos amarillentos u ocráceos. Delgada por encima de las láminas

y gruesa por el centro del sombrero. Sabor de nuez fresca y olor de anís al recogerla, el cual desaparece con el tiempo.



ESPORAS

De forma oval o elíptica, de 7-8 x 4-5 micras. Esporada de color marrón oscuro.

EPOCA Y LUGAR

De primavera a otoño en praderas, pastizales y al borde de los caminos, en sitios despejados y soleados.

COMESTIBILIDAD

Buen comestible (***) , sobre todo en estado joven. Es muy propicia para asados, a la parrilla, a la plancha, con bechamel e incluso en enlada.

GENERALIDADES

El olor que desprende a anís desaparece con la cocción.

La hemos encontrado en todas las épocas del año, y hasta los 2.000 m. de altitud. El nombre Arvensis viene del latín "aruum", campo, por su hábitat.

A. Pérez Puente.

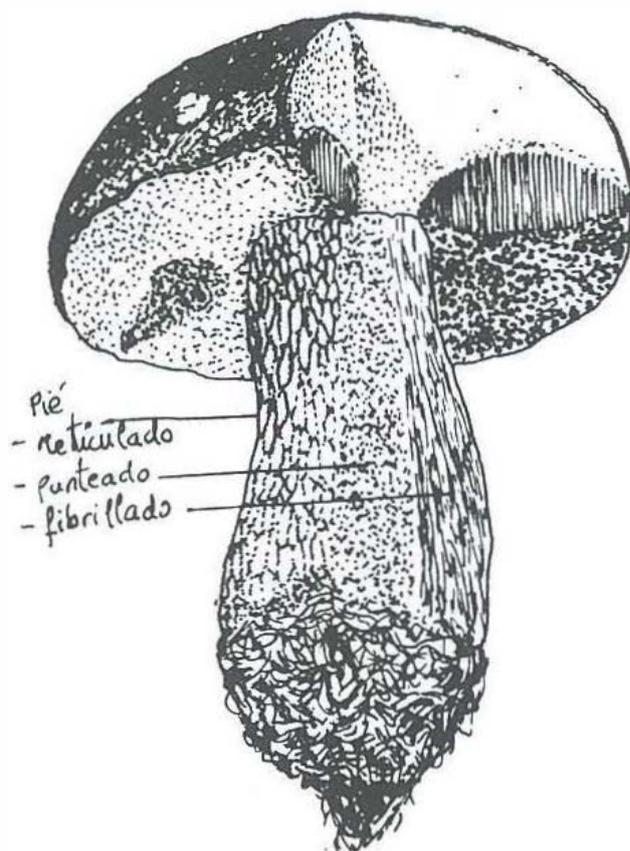
LAS BOLETACEAS

Introducción.

Las boletáceas son unos hongos que, en lugar de láminas, tienen un himenio tubular bajo el sombrero. Las esporas se forman en el interior de los tubos y se desprenden, en la madurez del hongo, cayendo a través de un orificio terminal denominado poro.

División.

- Orden: **BOLETALES.**
Familia: **BOLETACEA**
Géneros: - **BOLETUS**
 - **STROBILOMYCES**
 - **PORPHYRELLUS**
 - **GYRODON**
 - **GYROPORUS**
 - **TYLOPILUS**
 - **XEROCOMUS**
 - **IXOCOMUS (SUI-**
 LLUS)
 - **CHALCIPORUS**
 - **AUREOBOLETUS**
 - **BOLETINUS**
 - **KROMBHOLZIELLA**
 (LECCINUM)



Anticipamos ahora algunas características peculiares de cada género, que les diferencian de los demás:

BOLETUS: Poros pequeños, blancos, amarillos o rojizos. Tubos largos. Pie robusto con retículo. Hongos carnosos, cuya carne es inmutable o vira a otro color ya sea por presión o por oxidación.

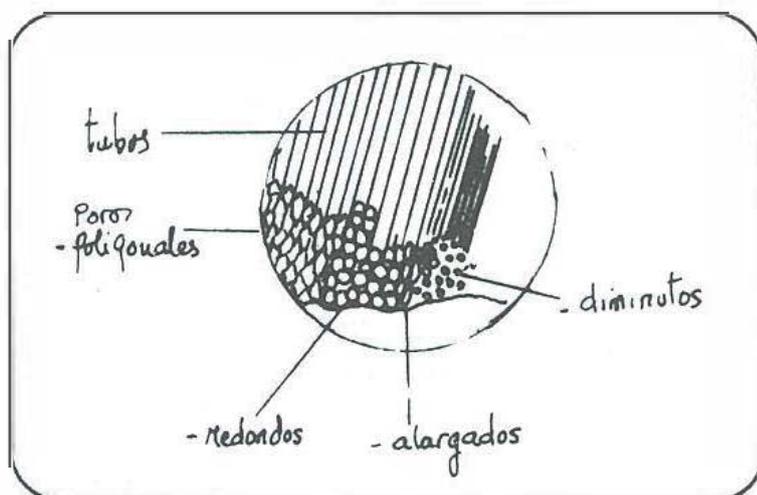
STROBILOMYCES: Este género se ha reservado para aquellos boletos que más se han distanciado de las características típicas. Las particularidades microscópicas -forma, ornamentación y color de las esporas- unidas a las macroscópicas, aspecto del revestimiento del sombrero y pie, velo,

virage de la carne por oxidación hacia tonos de color inusuales entre los boletos..., pueden ser reconocidos como elementos de diversificación como para formar un género aparte.

PORPHYRELLUS: Se reconocen por la tonalidad cromática de las esporas, marrón-rosado oscuro, sobre todo vistas en masa y, consecuentemente, de los poros. Colores del sombrero y pie: marrón-hollín o marrón-bistre.

GYRODON: Tubos muy cortos (generalmente no superan los 5 mm.), decurrentes sobre el pie, difícilmente separables de la pulpa del sombrero. Carne casi imputrescible. Poros angulosos y grandes, que presentan una distribución no homogénea, sino a modo de laberinto. Esporas pequeñas, que casi nunca superan las 6 micras de longitud, y de forma típicamente elípticas, lo cual es inusual entre los boletos.

GYROPORUS: Sombrero aterciopelado. Tubos largos. Poros blancos y pequeños. Esporas bastante transparentes con forma característica (ovado-elipsoides). estructura del pie con la corteza dura, rígida, que se torna muy frágil a la presión y a los golpes. El pie tiene una médula interna algodonosa y que pronto desaparece, dejando una cavidad longitudinal (a esto se añade el desarrollo angiocarpio del hongo, con la progresiva transformación del velo primario).



TYLOPILUS: La única distinción del género *Boletus* es el color de las esporas, poros y tubos. Los poros, en la madurez son de color rosado. Carne amarga.

XEROCOMUS: Los criterios de diferenciación no son fáciles de definir. Sombrero delgado y delicado. Tubos y poros

amarillos a amarillentos, raramente blanquecinos. Poros en la vejez angulosos y anchos. Cutícula seca, tomentosa o pubescente.

IXOCOMUS (SUILLUS): Se incluyen especies con esporas más pequeñas que las de la mayor parte de los boletos. Poros con una variada tonalidad del amarillo. Cutícula casi siempre lisa y viscosa, fácilmente separable en su totalidad de la pulpa del sombrero. Pie granulado o provisto de anillo: En simbiosis exclusiva con coníferas.

CHALCIPORUS: Las escasas especies incluídas en este género tienen talla muy pequeña, con sombrero que puede ser seco o un poco viscoso y pie delgado y grácil. Los poros y los tubos, concolores, son de color cobre, herrumbre, ladrillo o rosa-rojo. La carne, interiormente., es amarilla y en la superficie, rosada.

PULVEROBOLETUS: La característica distintiva más importante está en lo relativo a la superficie del sombrero, a menudo viscosa en tiempo húmeda, otras veces glutinosa y que al secarse aparece recubierta de un finísimo polvillo amarillo o marrón-rosado como si fueran los restos de un velo fugaz. Igualmente, el pie tiene comunmente una zona cortical análoga. Por lo demás, no se aprecian diferencias morfológicas notables en relación con el género *Boletus*. Corrientemente, las especies tienen como hábitat los residuos leñosos de los troncos o ramas en descomposición e incluso la base leñosa de las plantas vivas.

AUREOBOLETUS: Ha sido creado para dar cabida a una especie que ha resultado ser la única del Género, pero que presenta caracteres propios que la hacen digna de este encasillamiento. Estos caracteres son: tubos y poros de color amarillo-vivo, brillante, color oro, persistente con la edad; sombrero sin restos de velo ni de cualquier otra ornamentación, glabro, húmedo, carne invariable al tacto.

BOLETINUS: Incluye especies de boletos con poros grandes, alargados, dispuestos en series radiales. Sus sombreros son secos y también con una especie de filtro escamoso sobre su superficie. El pie presenta siempre un discreto anillo, persistente con la edad. Del mismo modo, el pie puede estar hueco (en la mayoría de las especies), o no.

KROMBHOLZIELLA (LECCINUM): se les distingue, sobre todo por el pie, generalmente largo y sutil, siempre sembrado de escámulas o escamas con forma de arponcillos sobresalientes a lo largo de todo él. Los tubos son largos, finos, redondeados entorno al pie, de blanquecinos a amarillos o grisáceos, incluso pardos con la edad.

Como se habrá podido advertir, no se pretende dar en esta descripción, al menos para la mayor parte de los casos, una distinción neta, categórica e inconfundible para diferenciar las especies dentro de un Género y de los demás Géneros. Son demasiados los caracteres comunes dentro de cada especie, tantos como para pasarse de una a otra muchas veces sin darse cuenta, casi sin solución de continuidad.

CLAVES ARTIFICIALES PARA LA DETERMINACION DE LOS BOLETOS

- 1 - a) Esporada de color marrón-púrpura-negrusco 2
- 1 - b) Esporada de otros colores 3
- 2 - a) Sombrero con escamas gruesas muy evidentes. Pie con anillo
. (1) **STROBILOMYCES STROBILACEUS.**
- 2 - b) Sombrero con superficie muy lisa. Pie sin anillo.
. (2) **PORPHYRELLUS PORPHYROSPORUS.**
- 3 - a) Esporada muy clara, tirando al amarillo-citrino pálido. 4
- 3 - b) Esporada con tinte más cargado, hacia el beige-ocre-marrón, a
veces con tonos oliváceos o ferruginosos. 5
- 4 - a) Sombrero marrón-castaño. Carne y superficie externa inmuta-
bles, tanto al corte como al frotamiento.
. (4) **GYROPORUS CASTANEUS.**
- 4 - b) Sombrero bastante más claro, de blanquecino a beige, todo lo
más café con leche muy claro. carne y superficie externa que vira
al azul turquesa o incluso a tonos más oscuros, tanto al tacto
como al corte, al menos como norma general.
. (5) **GYROPORUS CYASNESENS.**
- 5 - a) Pie cubierto, en gran parte, de asperezas en forma de pequeños
ganchos o de escamas más o menos evidentes, pero siempre
presentes 6
- 5 - b) Pie desprovisto de estas asperezas o con cualquier otra orna-
mentación. 17
- 6 - a) Poros de color amarillo más o menos vivo, pero siempre como
color predominante 7
- 6 - b) Poros de cualquier otro color 9
- 7 - a) Poros, carne y superficie del pie de color amarillo vivo. Carne que

- vira al corte, despues de pasos intermedios, aun color permanente marrón-negrusco oscuro.
 (77) **LECCINUM NIGRESCENS.**
- 7-b) Poros, carne y corteza del pie de color amarillo citrino, generalmente pálido. El virage de la carne no va más allá del violeta profundo. 8
- 8-a) Especies que crecen en simbiosis con frondosas del género *Quercus*. Carpóforos con tamaño de medianos a bastante grandes. Carne que vira al corte, por zonas, en primer lugar al rosa pálido y después al violeta amarronado.
 (79) **LECCINUM LEPIDUS.**
- 8-b) Especies que crecen en simbiosis con arbustos de jara . Carpóforos con dimensiones pequeñas y a veces medianas. Carne que vira al corte, inicialmente al rosado-carne o rosa-salmón y posteriormente al lila-grisáceo.
 (79) **LECCINUM CORSICUS.**
- 9-a) Sombrero con pigmento rojo-naranja-ladrillo 10
- 9-b) Sombrero sin tonalidades rojizas 13
- 10-a) Especies que crecen en bosques de álamos (chopos), o de abedules. 11
- 10-b) Especies que crecen en bosques de coníferas o de latifolias de otro tipo 12
- 11-a) Pie escamoso, inicialmente blanquecino pero enseguida marrón-pardo. Sombrero de color anaranjado-ladrillo, casi uniforme.
 (80) **LECCINUM RUFUS.**
- 11-b) Pie escamoso inicialmente casi negro, color que persiste en los estadios sucesivos de crecimiento. Sombrero de color más claro, amarillo-anaranjado, y habitualmente con esfumaciones de tonalidades diferentes.
 (81) **LECCINUM VERSIPELLIS.**
- 12-a) Especies que crecen bajo encinas o especies de latifolias afines. Sombrero con superficie afieltrada permanente, incluso en la

- madurez, aunque reduciéndose al final a areolas.
 (83) **LECCINUM QUERCINUS.**
- 12-b) Especies que crecen bajo coníferas. Sombrero tomentoso sólo en los ejemplares jóvenes, desapareciendo completamente con la edad.
 (82) **LECCINUM VULPINUS.**
- 13-a) Carne casi inmutable al corte.
 (72) **LECCINUM SCABER.**
- 13-b) Carne que vira al corte sólo al rosa-encarnado o rosa-rojo que después de pasar al rosa vira al lila, cada vez más oscuro, al color pizarra o al negruzco. 14
- 14-a) Carne que vira únicamente al encarnado o al rosado 15
- 14-b) Carne que después de un cambio transitorio al rosa, vira enseguida al lila-violeta para estabilizarse finalmente en un tono negruzco. 16
- 15-a) Color de todo el carpóforo, incluida la cutícula, muy claro, casi blanquecino.
 (76) **LECCINUM NIVEUM.**
- 15-b) Color del carpóforo más oscuro. La superficie de la cutícula es típicamente de un tono pardo-grisáceo muy evidente.
 (74) **LECCINUM OXIDABILIS.**
- 16-a) Especies con planta simbiote en exclusiva: el chopo (álamos). Sombrero finamente afieltrado.
 (75) **LECCINUM DURIVUSCULUS.**
- 16-b) Especies con plantas simbiotes específicas: además de los álamos y los abedules, con frecuencia con los carpes y avellanos. Sombrero casi siempre glabro y liso.
 (73) **LECCINUM CARPINI.**
- 17-a) Pie con anillo más o menos fugaz que, sin embargo, deja incluso en los ejemplares adultos una marca más o menos evidente. . 18
- 17-b) Pie sin anillo 26

18-a)	Exclusivamente en simbiosis con alerces	19
18-b)	En simbiosis con otras plantas, esencialmente coníferas.	24
19-a)	Pie hueco. Poros muy alargados y por lo general dispuestos en filas radiales. (71) BOLETINUS CAVIPES.	
19-b)	Pie lleno. Poros con sección redondeada y dispuestos, por lo general, sin un orden particular	20
20-a)	Sombrero de color muy claro, entre el blanco-lívido, gris-ceniza o de color del salvado, pero nunca amarillo. (53) SUILLUS LARICINUS.	
20-b)	Sombrero de color más marcado, de amarillo a anaranjado o marrón.	21
21-a)	Sombrero más bien marrón, leonado-ferruginoso, dátil, incluso pardo. (54) SUILLUS LATERITIUS, var. BRESADOLAE.	
21-b)	Sombrero amarillo o anaranjado, pero no pardo.	22
22-a)	Carne que vira, al corte, al azulado, a veces débilmente pero siempre de forma apreciable. (56) SUILLUS FLAVUS.	
22-b)	Carne que nunca vira, al corte, al azul claro.	23
23-a)	Poros de color naranja-ladrillo, más o menos marcado pero siempre bien visible, sobre todo en estado maduro. (57) SUILLUS TRIDENTINUS.	
23-b)	Poros de color mucho más pálido, amarillo más o menos vivo; nunca con tonos anaranjados. (52) SUILLUS ELEGANS.	
24-a)	Especies que crecen en lugares húmedos, incluso pantanosos. Carpófogos esbeltos con sombrero, típicamente umbonado, por lo menos cuando son jóvenes, y de color amarillo muy claro. (57) SUILLUS FLAVIDUS.	

- 24-b) Especies que se desarrollan en terreno normal. talla mayor y sombrero con color claramente más oscuro, al menos en la madurez.
- 25-a) En simbiosis exclusiva con Pinus Cembra. Anillo algodonoso y flocoso que pronto desaparece.
 **(64) SUILLUS SIBIRICUS.**
- 25-b) En simbiosis con pinos de 2 agujas -como regla general- pero también bajo Pinus Strobus (parece que no sale bajo Pinus Cembra). Anillo membranoso, más persistente.
 **(58) SUILLUS LUTEUS.**
- 26-a) En simbiosis exclusiva con pinos de 5 agujas 27
- 26-b) En simbiosis específica con otros tipos de coníferas o de latifolias 28
- 27-a) En simbiosis exclusiva con Pinus Cembra. Pie poco esbelto que generalmente apenas sobrepasa el diámetro del sombrero.
 **(63) SUILLUS FLORANS.**
- 27-b) En simbiosis preferentemente con Pinus Strobus (rarísimo con Pinus Cembra). Pie generalmente delgado y esbelto, sobrepasando ampliamente en longitud el diámetro del sombrero, sobre todo en los ejemplares jóvenes.
 **(62) SUILLUS PLACIDUS.**
- 28-a) En simbiosis únicamente con pinos preferentemente con 2 agujas. 29
- 28-b) En simbiosis con distintos tipos de coníferas o de latifolias 33
- 29-a) En simbiosis con pinos en zonas templadas-cálidas (pinos marítimos). Granulaciones extendidas por casi todo el pie.
 **(61) SUILLUS BELLINII.**
- 29-b) En simbiosis con pinos, ya sea en zonas templadas como en zonas frías, aún montañosas. Granulaciones en el pie, sólo en la zona del ápice (la unión con el sombrero), o, en cualquier caso, en zonas limitadas e incluso con ausencia de granulaciones 30

- 30-a) Granulaciones de color pardo-rojizo sobre el pie, incluso con tonos rosados. micelio basal rosa.
 (60) **SUILLUS COLLINITUS.**
- 30-b) Granulaciones color crema o pardo-amarillento, no rojas. Pueden no existir dichas granulaciones. Micelio basal blanco o muy claro, nunca rosa 31
- 31-a) Granulaciones de color crema o pardo-amarillentas. Poros que exudan gotitas lechosas en los ejemplares jóvenes.
 (59) **SUILLUS GRANULATUS.**
- 31-b) Pie desprovisto de granulaciones y poros que nunca segragan gotas opalescentes, sea cualquiera el estadio de crecimiento. . 32
- 32-a) Cutícula completamente lisa y desnuda. Sombrero con textura peculiarmente elástica. Sin olor característico. **BOVINUS**
 (65) **SUILLUS BONIVUS.**
- 32-b) Cutícula afieltrada, al menos en los ejemplares jóvenes. Contextura pileica de consistencia normal. Olor fuerte, desagradable, nitroso.
 (66) **SUILLUS VARIEGATUS.**
- 33-a) Especies lignícolas que crecen sobre madera de coníferas de distintos tipos: pinos, abetos, alerces.
 (69) **PULVEROBOLETUS LIGNICOLA.**
- 33-b) Especies terrícolas, en simbiosis con coníferas o latifolias, o únicamente saprofitas (una sola especie es parásita) 34
- 34-a) Carne del interior de la base del pie y micelio basal de color amarillo-vivo, o amarillo-dorado muy marcado 35
- 34-b) Carne del interior de la base del pie y micelio basal de color blanco o de otro color pero nunca amarillo-vivo. 36
- 35-a) Sabor de la carne acre-picante muy acusado.
 (67) **CHALCIPORUS PIPERATUS.**
- 35-b) Sabor de la carne apenas picante, todo lo más, algo amargo.
 (68) **CHALCIPORUS AMARELLUS.**

36-a)	Pie provisto de retículo evidente.	37
36-b)	Pie sin retículo o, todo lo más, con costillas que simulan un retículo, por lo general muy grueso.	60
37-a)	Carne inmutable, blanca inmutable o blanca con esfumaciones rosado-vinosas bajo la cutícula del sombrero	38
37-b)	Carne que vira al corte, o bien, no blanca	43
38-a)	Retículo oscuro ya desde los ejemplares jóvenes. carne con sabor ni dulce ni amargo. Poros, al principio, blancos, después rosado-carnosos y finalmente rosado-sucio.	39
38-b)	Retículo inicialmente blanco que con el tiempo pasa a tonos más oscuros. Carne con sabor dulce, agradable. Poros inicialmente blancos, luego amarillentos, y por último oliváceos.	40
39-a)	Retículo con la malla muy pronunciada y en relieve, que cubre casi por completo la superficie del pie. Sabor muy amargo, desde el nacimiento. (6) TYLOPILUS FELLEUS.	
39-b)	Retículo con malla poco marcada y limitado a la parte superior del pie. Sabor casi dulce o incluso un poco amargo pero nunca mucho. (7) TYLOPILUS ALUTARIUS.	
40-a)	Setas que prefieren crecer en verano (estaciones cálidas), con la carne completamente blanca o, de cualquier manera, desprovistas de tintes rosado-vinosos bajo la cutícula	41
40-b)	Setas que prefieren estaciones más frescas (primavera, otoño), con carne blanca pero con un tinte rosado-vinoso bajo la cutícula.	42
41-a)	Sombrero de color marrón-negrucos, a veces con zonas de color "tierra de Siena" y eventualmente con esfumaciones ocre-cobrizo. (10) BOLETUS AEREUS.	
41-b)	Sombrero desprovisto de tonalidades marrón-negrucos, pero sí con tonos marrón-rojizo, avellana u ocre-pálido.	

..... (11) BOLETUS RETICULATUS.

42-a) Sombrero con tonalidad púrpura-vinoso, granate e incluso violáceo. Con la edad adquiere una coloración ocre-herrumbre-bermejo.

..... (9) BOLETUS PINICOLA.

42-b) Sombrero marrón-castaño, generalmente con el margen más claro. Cutícula, en ocasiones, completamente blanquecina o citrina. Pie de color blanco-yeso.

..... (8) BOLETUS EDULIS.

43-a) Pie con color de fondo amarillo-claro sobre casi toda su superficie y con retículo concolor. Poros del mismo color. carne dulce. 44

43-b) Colores del pie y del retículo diferentes. Poros de color diverso. Carne que no siempre tiene sabor agradable. 47

44-a) Especies con pie de color amarillento, privado de esfumaciones rosadas o rojas evidentes. 45

44-b) Especies con pie de color amarillento pero mostrando de forma evidente una o más bandas circulares, de anchura variable, de color rosa o rojo. 46

45-a) Sombrero con tonalidad marrón-castaño pero nunca con tonos rojizos o violáceos.

..... (12) BOLETUS APPENDICULATUS.

45-b) Sombrero que normalmente es de un bello rosa-púrpura o rosa violáceo, que palidece sólo con tiempo muy seco pero sin perder nunca, al menos parcialmente, algún resto de su color original.

..... (14) BOLETUS REGIUS.

46-a) Banda en el pie de color rosa-rojo, la cual no existe -ni lo más mínimo- en el sombrero.

..... (13) BOLETUS FECHTNERI.

46-b) Banda rosa-rojo que, además de estar presente en el pie también está presente en el sombrero.

..... (15) BOLETUS SPECIOSUS.

- 47-a) Poros siempre amarillos. Sabor siempre amargo 48
- 47-b) Poros de amarillo a anaranjado y a rojo más o menos intenso. Sabor nunca amargo. 50
- 48-a) Pie en su mayor parte de color rojo-vivo, que puede desaparecer, pero únicamente en su estado más avanzado de edad o por la excesiva manipulación. Sombrero ocre-oliváceo. (16) BOLETUS CALOPUS.
- 48-b) Pie generalmente de color amarillo-citrino con posibilidad de esfumaciones rosadas solamente. Sombrero de color ocre más claro 49
- 49-a) Pie completamente amarillo-citrino. (18) BOLETUS ALBIDUS.
- 49-b) Pie amarillo-citrino pero con zonas rosadas más o menos extendidas. (17) BOLETUS PACHYPUS.
- 50-a) Sombrero pardo-cuero-oliváceo e incluso de un rojo más o menos vivo, rojo-rosado o rojo-violáceo. Pie reticulado con mallas bastante alargadas o muy marcadas. 51
- 50-b) Sombrero con colores muy claros desde el principio: café con leche, blanquecino-grisáceo, amarillo más o menos pálido. Pie reticulado con mallas nunca muy marcadas y de forma más alargada. 53
- 51-a) Dimensiones de los crapóforos: medianos o grandes. El sombrero nunca es de color rojo-vivo uniforme, ni siquiera en la juventud. Retículo con mallas muy largas pero no excesivamente marcadas. 52
- 51-b) Dimensiones de los caróforos: pequeños o apenas medianos. El sombrero tiene, inicialmente un color rojo brillante vivo. Retículo con mallas muy marcadas, en relieve. (36) SUILLUS SICULUS.
- 52-a) Superficie subhimenal roja. (Carne justo inmediatamente en contacto con los tubos). (19) BOLETUS LURIDUS.

- 52-b) Superficie subhimenal amarilla.
 **(20) BOLETUS CAUCASICUS.**
- 53-a) Color del sombrero, inicialmente muy claro, blanco-crema, gris-ceniza, amarillo-azufre y que permanece con estos tonos largo tiempo, salvo las manchas originadas por efecto de la presión o del frotamiento, con la consiguiente variación de color. 54
- 53-b) Color del sombrero que inicialmente puede ser igualmente claro pero que pronto adquiere tonos diversos o más cargados de color, tendiendo al rojo o al marrón hasta hacerse irreconocibles en estado de madurez. 58
- 54-a) Carpófogos completamente amarillos, incluidos los poros y el retículo.
 **(26) BOLETUS GABRETAE.**
- 54-b) Especies con los poros de un color rojo muy evidente, al menos después del estadio inicial de crecimiento, igual que el retículo, también con mallas rojas, al menos en alguna de sus fases de crecimiento. 55
- 55-a) Sombrero que no presenta zonas rosa-rojas evidentes (o, en todo caso, muy extendidas). Pie siempre con forma panzuda-obesa en su zona inferior. 56
- 55-b) Sombrero que desde el principio, bien sea por presión o frotamiento, revela tonos rosa o rojos sobre la superficie. El pie, en la madurez, no presenta nunca un bulbo marcado o apreciable.
 **(34) BOLETUS SATANAS.**
- 56-a) Sombrero y pie que presentan, ambos, desde el principio una banda regular rosa-rojo sobre la superficie, persistente con la edad. El sombrero la tiene en su periferia y el pie en la zona media.
 **(33) BOLETUS PULCHROINCTUS.**
- 56-b) Sombrero y pie sin banda regular rosa-rojo. Estos colores, si existen, no aparecen más que de forma y en lugares imprecisos y por lo general se ponen de manifiesto después de frotar o presionar el hongo. 57

- 57-a) Tonos rosa-rojo sobre la retícula, muy discretos o poco duraderos. La superficie del sombrero cambia al color azul-oscuro rápidamente al contacto en soluciones iodadas.
 (30) BOLETUS SPLENDIDUS.
- 57-b) Tonos rosa-rojo sobre la cutícula, más marcados y que aparecen generalmente al tocarla. Superficie del sombrero invariable de color al contacto con soluciones iodadas.
 (29) BOLETUS RHODOXANTHUS.
- 58-a) Carpóforos que, inicialmente, son completamente amarillos y que sólo cambian de color a otros tonos diferentes con el paso del tiempo y, sobre todo con la manipulación. Aparece el color rojo en diferentes puntos. Peso específico notablemente alto.
 (32) BOLETUS TOROSUS.
- 58-b) Carpóforos que desde el principio tienen colores diversos y nunca con un color amarillo uniforme. Peso específico normal. . 59
- 59-a) Sombrero, al principio, de tonos claros, amarillo más o menos vivo, pero que pronto cambian a marrón-ocre, conservando únicamente en estado maduro unas macahas amarillas más o menos extendidas aquí y allá.
 (27) BOLETUS PURPUREUS.
- 59-b) Sombrero que casi desde el principio es de color rojo más o menos acusado, volviéndose siempre más intenso con la edad y pasando al marrón-oscuro sólo en la vejez.
 (28) BOLETUS RHODOPURPUREUS.
- 60-a) Poros de color vivo, de anaranjados a rojos 61
- 60-b) Poros amarillentos, de amarillo-vivo al verdoso o pardo con la edad, pero nunca rojizos. 66
- 61-a) Sombrero de un bello color marrón, habitualmente bastante intenso, finamente veloso en estado joven. Pie cubierto casi por completo de puntos rojos, constituidos por pequeños copos granulados.
 (21) BOLETUS ERYTHROPUS.
- 61-b) Sombrero de color más claro, o rojo, con cutícula casi siempre lisa y glabra. Pie desprovisto de copos bien marcados o simplemente

- salpicado de una fina pubescencia. 62
- 62-a) Sombrero ocre-anarajado-cuero. Pie amarillo con esfumaciones rosadas e incluso con tendencia al verde.
 (22) **BOLETUS QUELETII.**
- 62-b) Sombrero con tendencia al anaranjado-ladrillo o al rojo-escarlata, incluso al blanco-grisáceo, pero que vira al rojo a presión. 63
- 63-a) Sombrero viscoso al principio y de color rojo-brillante debido a una sustancia escarlata que, con la edad tiende a desaparecer, dejando la cutícula de un color amarillo-ocráceo.
 (35) **BOLETUS DUPAINII.**
- 63-b) Sombrero no viscoso, con colores que en vez de decolorarse tienden a reforzarse. 64
- 64-a) Sombrero inicialmente blanquecino, grisáceo-ceniciento después manchándose de rojo o púrpura en la periferia. La zona apical del pie puede presentar una zona con un pseudoretículo muy corto.
 (31) **BOLETUS LUPINUS.**
- 64-b) Sombrero no blanquecino, ni siquiera en los ejemplares jóvenes. Pie desprovisto de cualquier traza de retículo, sólo con una ligera pubescencia. 65
- 65-a) Sombrero ya desde el principio de color ladrillo-rojo-púrpura o rojo-guinda, que permanece así al envejecer, o incluso oscureciendo los tonos rojos.
 (23) **BOLETUS QUELETTII**, var. **LATERITIUS.**
- 65-b) Sombrero con colores constantemente más claros, amarillento-ocre-anaranjados, y con tendencia a oscurecer al marrón-oscuro con la edad.
 (23) **BOLETUS QUELETII**, var. **DISCOLOR.**
- 66-a) Especies en simbiosis con los alisos. Tubos bastante cortos en relación con la pulpa y que no se separan con facilidad de la misma.
 (3) **GYRODON LIVIDUS.**

- 66-b) Especies que crecen en hábitat diversos o que, de todos modos, no están ligados a los alisos. Tubos relativamente más largos, separables de la carne con mayor facilidad. 67
- 67-a) Especies parásitas de otro hongo superior, del género *Scleroderma*.
 (51) **XEROCOMUS PARASITICUS.**
- 67-b) Hongos no parásitos sino simbiontes o quizás, en ciertos casos, saprofitos. 68
- 68-a) Carpóforos de color amarillo uniforme 69
- 68-b) Sombreros de otros colores, distintos por regla general del amarillo. 71
- 69-a) Carpóforos de color amarillo-azufre por completo. Carne que a la presión o al corte, vira fuerte e instantáneamente al azul-turquesa.
 (25) **BOLETUS JUNQUILLEUS.**
- 69-b) Carpóforos de color ocre-avellana-leonado uniforme. Carne inmutable al tacto o la presión. 70
- 70-a) Sombrero tomentoso. Pie con espesor uniforme o, en todo caso, jamás con un bulbo muy evidente.
 (48) **XEROCOMUS LEONIS.**
- 70-b) Sombrero liso. Pie atenuado en la base despues de una evidente bulbosidad por encima.
 (49) **XEROCOMUS TUMIDUS.**
- 71-a) Sombrero con tonos rosa, púrpura o rojo-granate 72
- 71-b) Sombrero de color avellana, marrón, castaño u ocre-oliváceo . . . 75
- 72-a) Sombrero de color rojo-frambuesa o púrpura; inicialmente viscoso, posteriormente reluciente o brillante. Carne clara bajo la cutícula y sin virar por parte alguna hacia el verde-azulado, ni al corte ni a la presión.
 (70) **AEREOBOLETUS GENTILIS.**
- 72-b) Sombrero de color rosa-aurora, albaricoque y hacia el rojo-grana-

da, con tendencia a decolorarse o no con la edad. Color de la carne subcuticular más o menos rosa-rojo y de otra parte, virando más o menos al azul o al verde al corte o a la presión. 73

73-a) Sombrero de color rosa-aurora o albaricoque. carne de color amarillo-anaranjado pero de color ruibarbo ¿ ?
 en la parte inferior del pie.
 (45) XEROCOMUS ARMENIACUS.

73-b) Sombrero color rojo-granate. Carne del pie de colores diversos. . 74

74-a) Carpóforo de dimensiones pequeñas o medianas, por lo general. Sombrero inicialmente de color rojo-vivo que, sin embargo, tiende a palidecer con la edad o por causa de una exposición fuerte al sol. Carne, en la parte superior del pie, de color amarillo-paja; en la inferior, ocre-moreno.
 (44) XEROCOMUS RUBELLUS.

74-b) Carpóforos, por lo general de mayores dimensiones, medianos o grandes. Sombrero que desde el principio tiene un color rojo oscuro, el cual permanece con el paso del tiempo. Carne del pie blanco-crema pero con una aureola roja en la base.
 (38) BOLETUS AEMILII.

75-a) Carpóforos que nunca cambian ni al azul ni al verde, ni al corte ni a la presión y ni por exterior ni por el interior.
 (39) BOLETUS IMPOLITUS.

75-b) Carpóforos que al corte o a la presión viran en cualquier zona más o menos intensamente al verde-azulado. 76

76-a) Cambio intenso (de la carne y de la superficie externa), al corte o presión. 77

76-b) Cambio a veces apenas imperceptible, muy ligero o moderado (de la carne y la superficie externa). 78

77-a) Pie con costillas en relieve muy evidentes, cruzándose unas con otras y formando una malla regular a guisa de un pseudoretículo.
 (47) XEROCOMUS ICHNUSANUS:

- 77-b) Pie desprovisto de costillas evidentes, sólo sembrado de una fina pubescencia.
 (46) XEROCOMUS PULVERULENTUS.
- 78-a) Carpóforos con pie pasablemente grueso y desprovisto de costillas evidentes.
 (37) BOLETUS FRAGANS.
- 78-b) Carpóforos con pie más esbelto y con frecuencia provistos de costillas en relieve evidentes 79
- 79-a) Sombrero con colores claros, de beige a ocre, con tonos oliváceos siempre perceptibles.
 (40) XEROCOMUS SUBTOMENTOSUS.
- 79-b) Sombrero con colores más marcados, constantemente con un componente marrón o moreno. 80
- 80-a) Bajo la cutícula la carne toma un color rosa-rojo que aparece como consecuencia de ligeras abrasiones y del mismo modo, en las grietas naturales de la piel. El pie toma tonos rosa-rojos juntamente con otros amarillo-morenos.
 (43) XEROCOMUS CHRYSENTERON.
- 80-b) Carne, bajo la cutícula, de color amarillo-claro. Pie desprovisto de tonos rosa-rojo. 81
- 81-a) Poros, al principio, casi blancos, volviéndose con el tiempo de color verde-oliva, incluso bastante pronunciado. Costillas sobre el pie, pero nunca fuertemente marcadas y que nunca forman un pseudoretículo.
 (50) XEROCOMUS BADIUS.
- 81-b) Poros que desde el principio son de un color amarillo muy evidente y persistente, pasando solamente con la vejez a un verde poco oscuro. Costillas sobre el pie más o menos pronunciadas, que forman en diversos puntos un pseudoretículo con mallas entrelazadas oblicuamente 82
- 82-a) Pseudoretículo presente o no, sobre el pie. La cutícula, al contacto con una solución amoniacal no pone de manifiesto un cambio de color particular.

..... (41) XEROCOMUS FERRUGINEUS,

82-b) Pseudoretículo siempre presente en la parte alta del pie. La cutícula, al contacto con una solución amoniaca pasa instantáneamente al azul-turquesa intenso.

..... (42) XEROCOMUS LANATUS.

Miguel A. Ruiz Guerra.

BIBLIOGRAFIA

"**Fungi Europaei, BOLETUS**".- Alessio, Carlo Luciano. Librería editrice Biella Giovanna

"**Guía de los hongos de Europa**".- Cetto, Bruno.- Ed. Omega, S.A. Barcelona 1.980

"**Mil setas Ibéricas**".- Lotina, Roberto. Bilbao 1985.

SETAS CANTABRICAS

(Receta para cuatro personas)

Ingredientes

- 600 gr. de setas.
- 4 dientes de ajo.
- 2 guindillas picantes.
- una pizca de tomillo
- 3 ramas de perejil.
- una taza de caldo.
- un vaso de vino blanco.
- un vasito de aceite.
- 80 gr. de pan duro, de hogaza.

Setas recomendadas

Marasmius Oreades, Morchellas, Agaricus (Arvensis,....)
Boletus Granulatus y otros boletos del grupo Suillus.

Preparación

En una cazuela de barro se pone el aceite a calentar juntamente con los ajos y las guindillas, previamente picadas finamente. Se deja al fuego hasta que empiezen a dorar, añadiendo entonces las setas y dejándolas hacerse durante 10 ó 15 minutos. Verter la taza de caldo y dejar al fuego unos minutos más. Se sirve con unos picatostes de pan tostado y se salpica todo ello con el perejil picado.

A. Pérez Puente.

SETAS A LA PARRILLA O LA PLANCHA

(Receta para cuatro personas)

Ingredientes

- 4 sombreros de setas grandes (0 10-15 cm)
- Perejil
- Aceite de oliva
- 2 dientes de ajo
- Sal y pimienta.

Setas recomendadas

- Agaricus (Arvensis, Macrospora,..)
- Lepiotas (Procera, Rhacodes, Mastoidea,...)

Preparación

En el aceite de oliva se macera el diente de ajo picado, dejándolo una hora u hora y media, con el fin de que tome sabor.

Precalentar la parrilla o la plancha. Limpiar las setas con un trapo húmedo y untarlas con el aceite macerado, colocándolas en la parrilla con las láminas apoyadas en ella. Espolvorear una pizca de sal por encima y después de cuatro o seis minutos (depende del tamaño de los sombreros), darles la vuelta. Entonces se riega con otro poco de aceite y se les añade otra pizca de sal, el perejil picado y el otro diente de ajo finamente picado.

Al efectuar esta última operación sobre los sombreros, con las láminas hacia arriba, se consigue mantener el jugo natural de la seta y potenciar su sabor.

Finalmente, justo antes de retirarlas de la parrilla, se espolvorea la pimienta negra, recién molida. Deben comerse muy calientes.

A. Pérez Puente.

SALSA DE SETAS

Tiempo de preparación : Dos horas.

Ingredientes:

- 100 gr. de setas desecadas
- Una cucharada de harina
- Dos cucharadas de aceite o mantequilla
- Una cebolla mediana
- Sal y pimienta.

Setas recomendadas:

Marasmius Oreades, Boletus Edulis, Boletus Aereus.

Modo de prepararlo:

Las setas desecadas, una vez lavadas en agua templada, se ponen a remojo durante 2 horas en medio litro de agua.

Se cocen las setas a fuego lento, en el mismo agua de remojo, durante una hora, con el recipiente tapado.

En una sartén se dora la cebolla muy picada.

Se escurren las setas y junto con la cebolla se trituran.

Se fríe la harina hasta que se dore.

Se vierte en la sartén el caldo de cocción de las setas y se deja cocer durante 15 minutos removiéndolo. Se añaden las setas y la cebolla trituradas, sal y pimienta a gusto, dejándolo cocer hasta que espese.

Esta salsa se recomienda para acompañar guisos de pescados, carne, caza, etc.

Luis José Fernández González

SENDERUELAS CON MERLUZA

(Receta para cuatro personas)

Ingredientes:

- 3/4 kg. d merluza fresca en filetes.
- 1/2 cebolla.
- 1 puerro pequeño
- 1/2 litro de leche
- 400 gr. de senderuelas (Marasmius Oreades)
- 1 vasito de aceite de oliva
- sal, pimienta y una ramita de perejil
- harina
- 3 dientes de ajo.

Preparación:

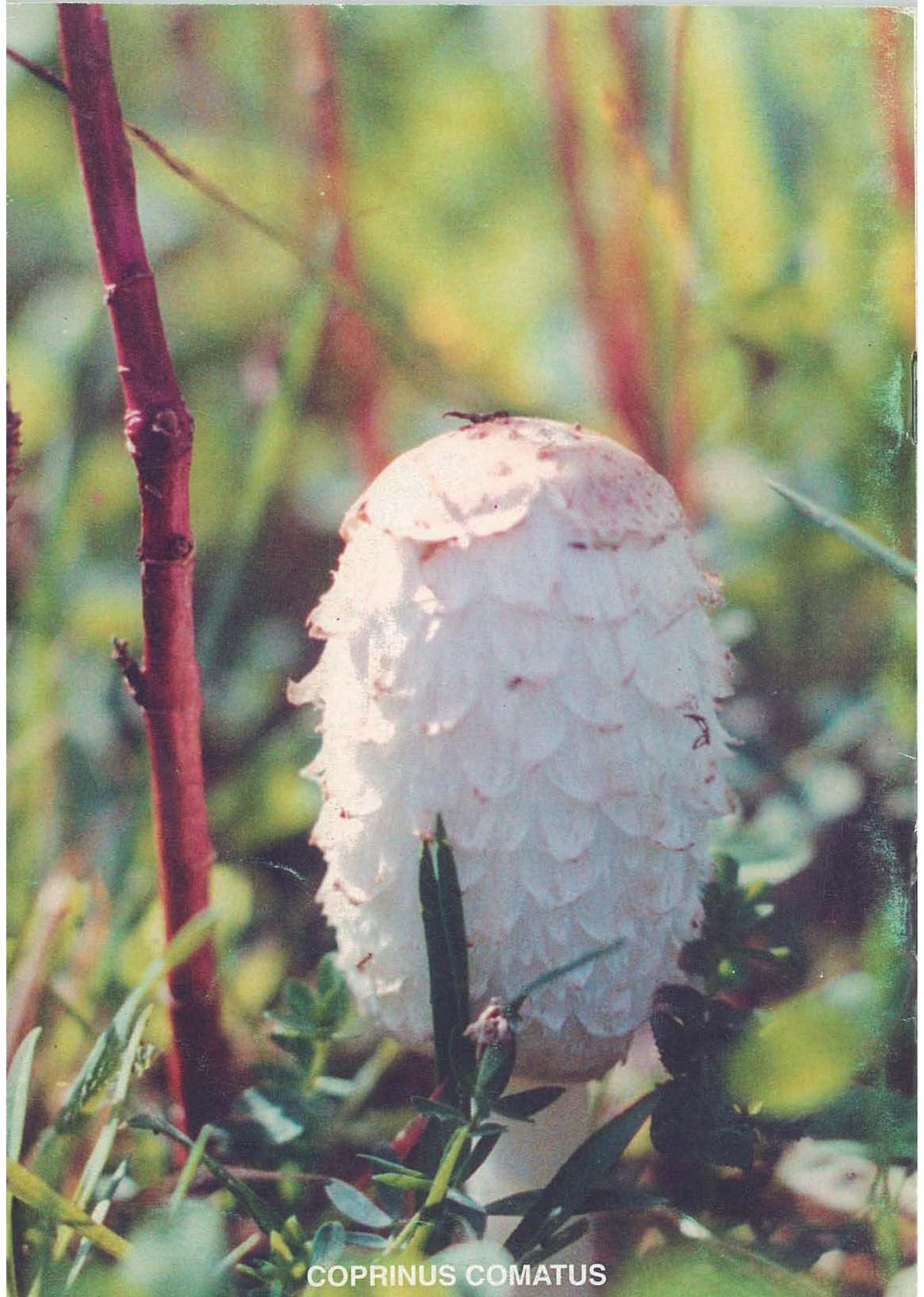
Se pican finamente la cebolla y el puerro y se frien en un poco de aceite o mantequilla hasta que la cebolla esté transparente. Se añaden las senderuelas, previamente lavadas, y la leche, salpimentándose al gusto y dejando cocer a fuego lento durante 10 minutos.

Aparte, se filetean los ajos en rodajitas finas y se añaden a una sartén con el aceite ya caliente junto con los filetes de merluza previamente salpimentándose y pasados por harina, hasta que se doren ligeramente.

Posteriormente se unen a las setas y su salsa, y añadimos el perejil picado, dejándolo a fuego lento aproximadamente 5 minutos. Se remueve la cazuela continuamente y si la salsa queda espesa se añade un poquito de leche.

En caso de que únicamente dispongamos de senderuelas secas habrá que ponerlas a remojo con 2 ó 3 horas de antelación.

V. Castañera.



COPRINUS COMATUS